

LAS CUATRO HUELLAS

Una noche yo soñaba que iba paseando por la playa con Jesús. Y yo veía, en la arena de la playa cuatro huellas de pisada, las dos de Jesús y las dos mías. Porque yo sentía que Jesús me acompaña en todos los buenos momentos de mi vida; cuando camino por la playa con ÉL.

De repente me empezaron a pasar contrariedades y desgracias, y notaba y vi, en la arena de la playa que solo había dos huellas de pisada, sólo de una persona. Entonces le pregunté muy enfadado a Jesús. ¿Por qué cuándo me están pasando cosas malas, me veo solo, no estás conmigo ni me acompañas en mis problemas, ya que solo veo dos huellas? Entonces Jesús respondió sonriendo: Las dos huellas que tú ves no son las tuyas, como piensas, son las mías, ya que, en tus momentos más difíciles y desgracias, te llevaba en mis brazos, con todo mi amor. Por eso solo ves dos, que son las mías.

Entonces yo y Jesús sonreímos.

Antonio Bastiao